

Políticas públicas

Impacto que no alcanza

Observan especialistas que, pese a su crecimiento, el sector social podría influir aún más en el tratamiento de ciertas problemáticas

Dejó (la escuela) a mitad de año del año pasado. Necesitaba trabajar", cuenta Miguel, que es de Corrientes y tiene 17 años. "Estuve ayudando a mi papá, que es albañil -agrega-, y ahora quiero terminar la secundaria y con el apoyo de mi familia me siento más seguro, con más ganas." El es uno de los beneficiarios del Programa Nacional de Inclusión Educativa, del Ministerio de Educación de la Nación, que busca dar respuesta al problema de la exclusión escolar y social de un importante número de chicos y jóvenes de todo el país.

Miguel es una de las caras visibles de una política pública que surgió en 2004 con la participación de dos ONG, Fundación SES y Fundación de Organización Comunitaria, en la Mesa Nacional de Coordinación del programa. "Existe el deseo y la necesidad de trabajar en forma articulada con el sector social", expresa una fuente del Ministerio de Educación de la Nación. "Ganamos así en pluralidad de perspectivas y podemos extender el alcance del programa", agrega.

¿Qué es lo que motiva a las ONG a incidir en las políticas públicas? Beatriz Balian, directora del Departamento de Sociología de la UCA, apunta: "El rol fuerte de las organizaciones sociales es detectar los problemas locales, darles visibilidad y buscar formas creativas para resolverlos. Es allí donde necesitan de la articulación con el Estado, que puede tomar esas experiencias y llevarlas a escala". Balian describe que el Estado muchas veces impulsa medidas generales sin conocer el problema real y, por lo tanto, debería preguntar a las ONG que están en la base cuáles son las verdaderas necesidades.

Antes de plantear las instancias en las que las organizaciones sociales pueden incidir en las políticas públicas, cabe considerar las distintas miradas que éstas tienen respecto del Estado. "Algunas guardan una mirada crítica, en cuanto cumplen una acción supletoria y llevan adelante lo que el Estado no puede hacer o no hace y debe hacer", describe Alberto Croce, director ejecutivo de la Fundación SES, dedicada a trabajar por la inclusión educativa, social, política y económica de los adolescentes y jóvenes con menos oportunidades. "Otras mantienen una mirada más privatista -continúa- y estiman que el Estado debe replegarse en ciertas cuestiones, en las que sólo debe actuar la sociedad civil. Pero también puede ocurrir, y es lo que intentamos, que la sociedad civil acompañe al Estado en la gestión."

Se abre así un camino de participación en todo el proceso de la política pública, desde la identificación del problema y las posibles vías de solución, el diseño de la política y su ejecución, hasta el monitoreo y la evaluación. Croce comenta: "Las ONG pueden aportar mucho, como dar continuidad a las políticas frente a los cambios de gestión de los funcionarios públicos; brindar contactos de experiencias implementadas en otros lugares, ofrecer ciertos saberes técnicos, conseguir fondos para un proyecto, administrar recursos para facilitar cuestiones administrativas y garantizar legitimidad".

Más que una declamación

"Buscamos incidir para generar cambios", puntualiza Laura Alonso, directora ejecutiva de Poder Ciudadano, que desde 1989 promueve la participación ciudadana, la transparencia y el acceso a la información pública para fortalecer las instituciones.

Dice Alonso: "Nos interesa que nuestras acciones y propuestas no sean sólo declamativas, sino que pongan en marcha un debate, y si es posible, que se implementen".

También destaca entre las buenas prácticas las estrategias de monitoreo y seguimiento para coleccionar evidencia y luego construir recomendaciones y el acompañamiento de la línea de acción.

Eso permitió a Poder Ciudadano alcanzar logros tales como las iniciativas populares Jubilemos los privilegios y El hambre más urgente. La institución también tuvo activa participación en las elecciones constituyentes de Misiones, a través de campañas que ayudaron a que la ciudadanía tuviera debidamente en cuenta qué estaba en juego.

Por su parte, el Centro para la Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (Cippec) dio un paso más respecto de los procesos de influencia de las ONG en las políticas públicas.

Tomás Mugica, coordinador del Programa de Incidencia de la Sociedad Civil, explica: "En primer lugar se observó la necesidad de promover nuevas formas de articulación efectiva entre el Estado y las ONG, aprovechando los crecientes espacios abiertos para la participación de estas entidades. Por otro lado, la creciente orientación de éstas a la incidencia en políticas públicas representa una mayor demanda de profesionalización y articulación de los procesos de influencia. Finalmente, se pretende aprovechar experiencias diversas del Cippec y generar un mejor uso del conocimiento adquirido en los diferentes proyectos y programas".

Trabajo conjunto

Gala Díaz Langou, analista del citado programa, cuenta otra faceta del trabajo con el Cippec: "Estamos generando una base con las experiencias exitosas (de Cippec) en términos de incidencia".

Díaz Langou cita entre los logros obtenidos la creación de la red del Programa de Alianzas de la Sociedad Civil en América Latina, que cuenta con más de 150 participantes y tiene entre sus objetivos el mejoramiento del empleo, por parte de las ONG; de la evidencia en la incidencia sobre el proceso de formulación de políticas públicas que favorezcan a los pobres.

Si bien muchos coinciden en que la madurez del sector social motivó la inclusión de la incidencia en la agenda de las ONG, también admiten que todavía queda un largo camino por recorrer.

En tanto, Croce percibe que "el sector social argentino todavía es muy frágil en cuanto a incidencia y no por su culpa; lo que ocurre es que está presionado para ser ejecutor, tanto por el Estado como por los financiadores privados. Existe muy poco financiamiento privado para la incidencia. Además, un buen financiamiento privado debe permitir absoluta libertad a la organización social, porque la dependencia de las empresas sostenedoras debilita el sector". El desafío, entonces, implica encontrar mecanismos para acceder a recursos en forma menos condicionada.

Coincidentemente, Mugica también apunta la necesidad de "asegurar el financiamiento y la sustentabilidad para poder trabajar en los procesos de incidencia por un período determinado". Asimismo, menciona como desafíos "la generación de evidencia e investigación creíble, la comunicación estratégica con los otros actores involucrados en el proceso de políticas públicas, y el desarrollo de la capacidad de monitoreo y evaluación del impacto".

Por último, Alonso propone "construir lazos con el sector público y el sector privado para avanzar con mayor profundidad en esta agenda de cambio" y "reinventar la agenda democrática para transformarnos en una sociedad justa e inclusiva basada en los ejes de información, participación, transparencia y control".

Por M. López Saubidet

Para LA NACION

Contactos

- Cippec: www.cippec.org
- Poder Ciudadano: www.poderciudadano.org.ar
- Fundación SES: www.fundses.org.ar